

### En su agonía el paciente aún respira \*

No cabe duda que la actual crisis del capitalismo a nivel internacional, y muy en particular en el marco del subdesarrollo, ha obligado a las clases gobernantes a zarpar en busca de nuevas rutas, que a todas luces no superan el marco del reformismo, la Organización de Estados Americanos (OEA) con frecuencia busca esas rutas y sigue siendo una de las principales instituciones que señala, a la América Latina, las orientaciones fundamentales en materia de política económica,

con la salvedad hecha en el caso de Cuba.

El trabajo que en esta oportunidad comentamos, es el resultado varios estudios que la OEA viene realizando desde 1971 y en los cuales se analizan dos aspectos centrales: el desempleo y el crecimiento económico en América Latina.

La principal falla consiste en el manejo de concepciones y enfoques (a la problemática socio-económica de nuestros países) totalmente inadecuados para po-

\* LINEAMIENTOS PARA ALCANZAR EL MAYOR EMPLEO Y CRECIMIENTO EN AMÉRICA LATINA, Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). Organización de los Estados Americanos (OEA). 1974. Washington, D. C.

der tratar con una mayor profundidad y rigor científico los temas que se abordan. Bástenos, tan sólo, señalar algunos de estos aspectos: 1) a lo largo de los diversos capítulos se concibe al subdesarrollo no como el resultado de un proceso histórico con características muy propias, sino como un simple estadio de atraso e incluso identificándolo como una etapa previa necesaria para lograr los niveles de los países hoy desarrollados. De esta manera, desde su punto de vista, la solución radica en adoptar —en forma por demás simplista— todo el instrumental nekeynesiano en materia de empleo, ahorro, inversión, Gasto Público, etcétera; 2) una defensa abierta del falso supuesto de una escasez constante de capitales en América Latina, haciendo caso omiso de las formas de dilapidación y consumo irracional de recursos productivos, justificando la presencia y beneficio de las inversiones extranjeras: “...para muchos países de la región el flujo de capital externo es y ha sido muy importante. Entre estos, la inversión extranjera directa desempeña en varios países un importante papel” (P. 69). Indicándose que en 1975 se requerirá un monto de 13 mil millones de dólares para “lograr tasas de crecimiento que mantengan constantes las actuales tasas de empleo y subempleo en cada país” (P. 69).

En cuanto a la parte central del trabajo, referido al problema del empleo en América Latina, se parte de una hipótesis

mecanicista: “Una mayor tasa de crecimiento normalmente resulta también en mayor empleo, de aquí que las políticas económicas destinadas a producir una mayor tasa de crecimiento sean especialmente atractivas” (P. 68). Históricamente se ha comprobado que si bien el crecimiento económico implica el aumento absoluto de nuevas fuentes de empleo, en términos relativos —por condiciones inherentes a la producción capitalista y por los diferentes usos de la tecnología moderna aplicada a las unidades productivas—, la población económicamente activa ha tendido a decrecer. Los propios datos de este estudio (cuadro No. 6), asientan que para el período de 1960-69, en América Latina, la tasa media del crecimiento anual del producto interno bruto fue del 4.7% y del empleo solamente del 2.3%. Así también, basándose en otros datos del BID, ahí consignados, nos damos cuenta que sólo los sectores agrícola, minero, de la construcción y los servicios obtuvieron incrementos en sus tasas de empleo (de 1950-60 a 1960-69), pasando de 1.3 a 1.5, de 2.0 a 2.2, de 3.2 a 4.0 y de 7.3 a 8.2 respectivamente, incrementos mínimos ante la magnitud del problema del desempleo. En el resto de actividades no hubo aumento alguno, incluyendo la industria manufacturera.

De manera que el fenómeno del desempleo no se origina en una “deficiencia de la demanda efectiva” (p. 235), es y seguirá siendo una de las contradicciones inherentes e insalvables del siste-

ma económico capitalista que subyuga a nuestros países.

Creemos que cualquier análisis sobre políticas económicas en América Latina, y en particular sobre empleo, necesariamente requiere de la lectura de esta reciente publicación del CIES. En ella se condensan todas las variantes puestas en práctica por las clases en el poder, desde la creación de consejos tripartitas en materia de salarios e ingresos, reformas educativas en virtud de una supuesta falta de capacidad de la mano de obra, etcétera, has-

ta llegar al consabido argumento de promover controles de natalidad, señalando al crecimiento demográfico como una de las causas principales del desempleo.

A pesar de los más recientes fracasos (como lo fueron la no aceptación del reingreso de Cuba a esta organización, o la violación de los EUA a los estatutos de la OEA mediante la promulgación de su nueva Ley de Comercio Exterior en diciembre de 1974), el paciente sufre un mal crónico: la defensa acérrima del *statu quo*. ISAAC PALACIOS SOLANO.